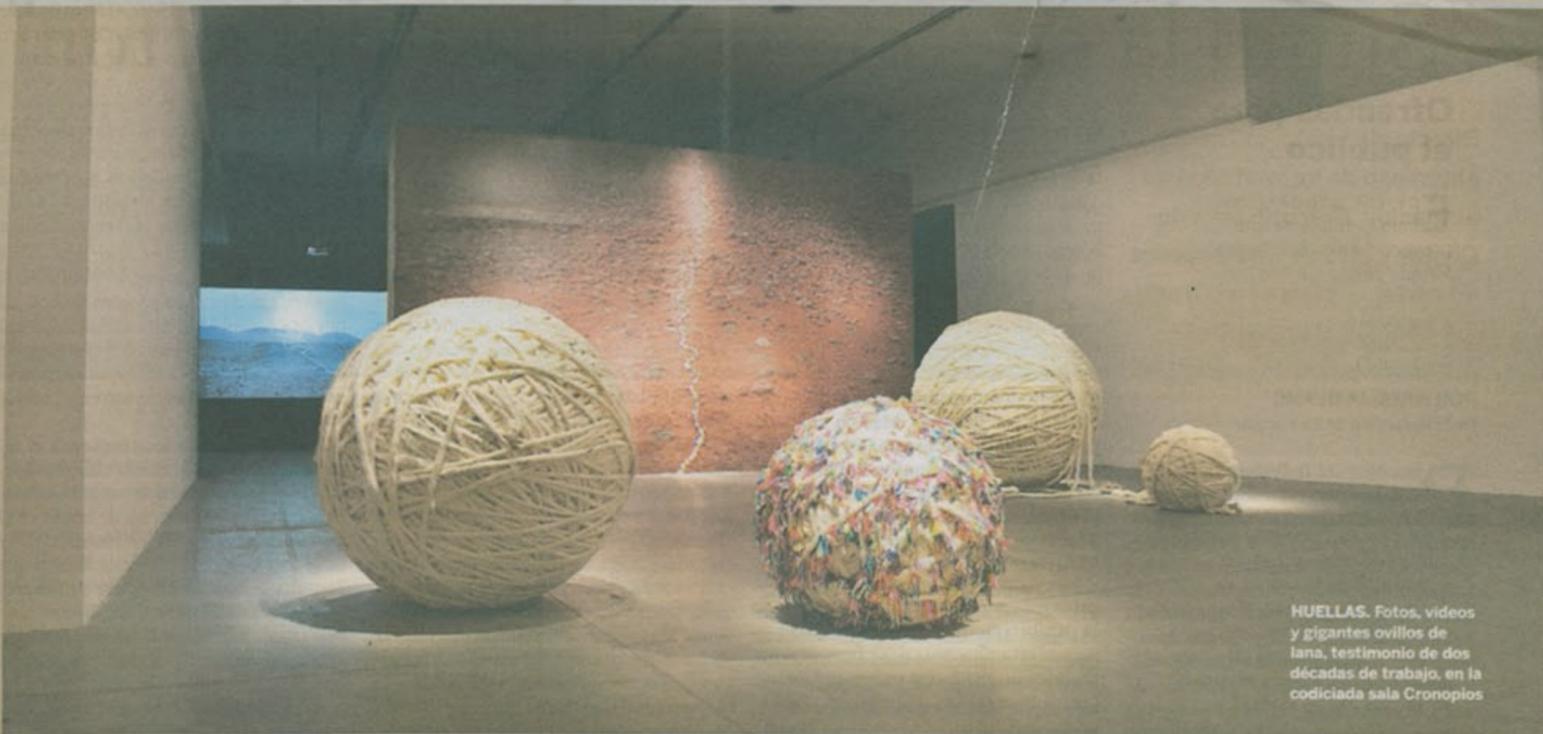


Una lupa sobre los artistas y las obras que dejan huella en la Argentina y en el resto del mundo



DIARIO DE VIAJE. La muestra ilustra el contacto de Pereda con pobladores de distintas regiones de América



HUELLAS. Fotos, videos y gigantes ovillos de lana, testimonio de dos décadas de trabajo, en la codiciada sala Cronopios

FOTOS: GENTILEZA CCR

## LOS HILOS TERRESTRES

Teresa Pereda presenta en el Centro Cultural Recoleta el resultado de sus viajes por Argentina, Bolivia y Brasil, una indagación del vínculo entre el hombre y la naturaleza

POR DIANA FERNÁNDEZ IRUSTA  
De la Redacción de LA NACION

En la pantalla de video, el ritual ancestral entremezcla sangre de llama, hojas de coca y tierra de la Puna.

En la amplitud de la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, esa misma proyección, junto a otros videos, enormes ovillos de lana, regueros de tierra y una impactante videoinstalación de tres canales que ocupa buena parte del espacio y lo inunda de sonidos de agua y de viento, sugiere otro ritual, evidentemente urbano y, quizás, impregnado de alguna nostalgia.

En su muestra *Recolección/Restitución. Citas por América*, Teresa Pereda logró cristalizar casi veinte años de búsquedas, viajes e indagaciones del vínculo entre el hombre y la tierra. Criada en un campo lanero de Neuquén, la artista, que actualmente alterna su lugar de residencia entre Lincoln y Buenos Aires, recuerda que fue recién a mediados de los años 90 cuando incorporó la tierra como recurso mate-

**\* adn PEREDA**  
(Buenos Aires, 1956)  
Artista, curadora e investigadora. Estudió en los talleres de Ana Eckell y Estela Pereda. Durante la década del 80, expuso pinturas en la Argentina y el exterior. A partir de los años 90, comienza a trabajar a partir de los viajes y las relaciones interpersonales, desarrollando obra gráfica, libros de artista, objetos y videos

rial y simbólico de su obra. Alrededor de 1994, la noticia de que una fundación ecológica había solicitado el envío de muestras de tierra desde diversas regiones de la Argentina la trasladó a una imagen poderosa: "El país entero en un patio", rememora. Se acercó a

la fundación, solicitó muestras de ese particular material y se puso a trabajar en un libro de artista, realizado con papel de fibra hecho a mano y tierra. Un libro de páginas porosas, primarias, en cuyo epílogo anotó: "Pude escribir sobre el suelo de mi país. Y fui horizonte, cielo. Fui piedra".

Así fue también como comenzó a viajar. De una punta a la otra de la Argentina, cada vez más frecuentemente, al principio en plan familiar ("Mis hijos me ayudaban a acarrear tierra", dice), luego en forma más solitaria y decididamente vinculada a su proyecto artístico.

Convencida de que la ruta, con sus encantos pero también con su dureza, templó el carácter, Pereda encontró en esa deriva entre localidades y territorios diferentes, otro tipo de conocimiento: "Sentía que el país sufría -comenta-, que no se conectaba". Mientras tanto, su recolección de muestras de tierra se iba convirtiendo

### Ofrendas para el público

En un espacio de la sala, bajo el influjo de una proyección circular, Teresa Pereda lleva a cabo lo que para ella era todo un desafío: aplicar en la sala de exposición la misma lógica de las *performances* realizadas en ámbitos naturales. Todos los sábados, a las 18, entrega al público tierra y lana, como un modo de concretar una "construcción colectiva de un espacio-tiempo de encuentros y conciliación". De este modo, continúa con su proyecto basado en las nociones de entrega y restitución, al sumar a la recolección en el bosque, el salar y la Amazonia un particular espacio de ofrendas en la ciudad.

también en recolección de encuentros, acceso a otras comunidades, participación en antiguas ceremonias donde la tierra era madre, alimento, germen de lo que fue y del porvenir.

En abril de 2007 viajó a Ushuaia y, durante la I Bienal del Fin del Mundo, realizó una acción colectiva de recolección-restitución de tierra (recibió, de manos de gente del lugar, tierra del bosque de Yatana y depositó allí tierra tomada en otros puntos del país). Llevó, además, 38 kilos de lana, con los que creó un enorme ovillo que echó a rodar por el bosque, e invitó a quienes la acompañaban a realizar un "tejido" que entrelazara personas y árboles. "Me focalicé en la acción -explica-. Me transformé en una *performer*". En esa, su primera *performance*, utilizó, también por primera vez, la lana como recurso expresivo, poético y fecundo en significaciones. Tanto aquellas que, en cierto modo, aportó el azar ("Yatana quiere decir 'tejer' en lengua yagana", se regocija Pereda) como las que permitieron que un ovillo echado a rodar en un bosque se tradujera en nexos, la-

zo, enlace entre lo humano y lo natural, un canto a lo que, como el agua, construye su potencia en la blandura, la suavidad, el desplazamiento.

Entre los asistentes a la *performance* se encontraba el videasta Charly Nijensohn, quien la invitó a viajar con él al salar de Uyuni, en Bolivia, donde iba a realizar una serie de fotografías y videos. Pereda aceptó, pero con la condición de que Nijensohn y Juan Pablo Ferlat, otro realizador audiovisual, registrarán las intervenciones que ella fuera a realizar en tierra boliviana. Así, en 2008, tuvo lugar la acción a la que llamó *Recolección en el salar*. Cita en *Jaruma*. Meses después, la misma comunidad de intereses redundaría en *Recolección en la Amazonia*. Cita en *Morena*.

Las vivencias y registros surgidos en estas tres acciones están en la base de la exhibición que, con la curaduría de Ana María Battistozzi, se presenta actualmente, en sintonía con los festejos por el Bicentenario. Pereda realizó la edición de los videos junto con Ferlat y trabajó con Luciano Azzigotti en sonido, un elemento crucial para el resultado final de la muestra. Con un acertado equilibrio entre los sonidos registrados en los espacios naturales y aquellos de factura electroacústica, la banda sonora, reelaborada especialmente para adaptarse a los requerimientos de la sala de exposición, potencia la sugerencia de las imágenes, tanto con esa otra forma del silencio que a veces resultan ser los sonidos de lo agreste o con el imponente eco de un trueno que acompaña la extrema soledad del paisaje de la Puna.

Las voces humanas que aparecen en los relatos de los habitantes de Jaruma y Morena, registrados por la artista, conforman un hilo más en la delicada trama de vínculos entretreídos en este proyecto. Blanda, suave ella misma, Pereda construye sus ofrendas, las brinda y apuesta, como toda tejedora, a su transmisión.

© LA NACION

**FICHA.** *Recolección/Restitución. Citas por América*, muestra de Teresa Pereda en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930), hasta el 30 de mayo

### EFFECTO BICENTENARIO

## MAPPLETHORPE, BEUYS Y PICASSO EN BUENOS AIRES

POR ALICIA DE ARTEAGA  
De la Redacción de LA NACION

La celebración del Bicentenario de la patria tendrá su acto central pasado mañana, cuando en nuestro mayor coliseo, puesto a punto para la ocasión, suenen los acordes de *La Bohème*, de Puccini. Todo está listo para que el Colón marque la hora del magno festejo, que lamentablemente ingresó en el calendario de 2010 por las razones menos deseadas, como fue el DNU que hizo saltar a Martín Redrado. Pero el arte no se rinde y Buenos Aires se prepara para recibir la mayor oferta de muestras internacionales en simultáneo de la que se tenga memoria. Y, debe decirse, gracias al efecto Bicentenario.

Por razones obvias, arteBA, centro neurálgico de ventas y público de arte contemporáneo, corrió su fecha y será este año entre el 25 y 29 de junio en La Rural de Palermo. Piedra de toque y punto de encuentro continental, festejará la 19ª edición hermanada en el centenario del centenario con Colombia, Chile, México y Venezuela. La feria de Buenos Aires reunirá a curadores, coleccionistas y amantes del arte en una concurrencia creciente que supera las 120.000 personas.

Este año el marco de exposiciones en paralelo será excepcional. La semana próxima inaugura en el Museo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en Caseros, una selecta muestra de trabajos sobre papel de Pablo Picasso, procedente del Museo de Málaga, que entusiasma al rector Aníbal Jozami y a la curadora Diana Weschler hasta el punto de afirmar que es la más significativa muestra del malagueño que llega al Río de la Plata. El esfuerzo de la casa de estudios superiores bonaerense tiene su contraparte en una exposición de Berni que se verá en Málaga, con el objeto de difundir la obra del rosarino, dueño de un imaginario único que les dio vida propia a Juanito Laguna y Ramona Montiel.

También tiene fecha puesta la exposición temporaria que el Malba consagrará a Robert Mapplethorpe bajo el título *Eros and Order*. Es la primera retrospectiva en la

Argentina del fotógrafo nacido en Nueva York en 1946, muerto de Sida en Boston en 1989. Considerado por la extrema sensualidad y la potencia de su obra el más transgresor de su generación, hizo escuela por su modo directo y provocador de capturar la esencia de las celebridades retratadas con su cámara impiadosa. Entre ellas, Carolina Herrera, Louise Bourgeois, Andy Warhol, Cindy Sherman y Susan Sontag. Único antecedente de la muestra del Malba fue la organizada en 1992 por el inefable Federico Klemm, que admiraba a Mapplethorpe y tenía obras suyas.

Completa esta trilogía expositiva que confirma (por si hiciera falta) que Buenos Aires es la capital cultural de América del Sur la selección de trabajos de Joseph Beuys que exhibirá el Centro Cultural Recoleta en la Sala Cronopios con el auspicio del Deutsche Bank. Beuys, padre del arte conceptual europeo, puso una estaca en la producción de su tiempo y marcó el derrotero de los alemanes contemporáneos, desde Kiefer hasta Polke. Defensor del planeta y del medio ambiente, realizó una obra conjunta con Nicolás García Urriburu, el argentino de las aguas coloreadas, en la Documenta de Kassel de 1981.

Cierra esta serie de exposiciones internacionales una convocatoria local de alto impacto lanzada por la Asociación Amigos del Centro Cultural Recoleta titulada *Quién es quién* y la pregunta: "¿Podría reconocer un Minujín o un Siquier o consagrar a un nuevo artista?" Éste es el disparador de la selección de 180 artistas, arquitectos, diseñadores, invitados a donar obras del tamaño de una tarjeta postal, técnica libre, que se venderán a 400 pesos a total beneficio de las obras de recuperación del Recoleta, que necesita de manera urgente algo más que un lavado de cara. Magdalena Cordero, presidenta de los Amigos, encabeza esta cruzada del *Quién es quién*, que encierra un costado lúdico: adivinar a quién pertenece cada obra entre el damero de 180 postales de arte creadas por talentos consagrados o por consagrar. ●